

ARGENTINA Y SU MODELO DE DESARROLLO ECONÓMICO



A bstract

Este artículo ofrece un breve repaso por la economía Argentina. Se analiza en primer lugar el lapso comprendido entre 1976 y 1983, mejor conocido como período de reorganización nacional y caracterizado por años de desorden fiscal. Se analizan los momentos de hiperinflación posteriores y el programa de convertibilidad (1991-2001) proceso que ha resultado en el aumento del déficit y la grave situación de recesión vivida por este país en los últimos años. Se analiza el caso especial de la provincia de Neuquén, única región del país con indicadores positivos durante este lapso crítico.

This paper shows a brief revision of the Argentine economy during the last three decades. First, it analyzes the situation from 1976 to 1983, years better known as the period of national reorganization, mainly marked by a general fiscal disorder. After that, the author describes the crisis derived from both, the hyper-inflation and the conversion program (1991-2001), as well as the resulting increasing deficit and recession that have affected the whole country lastly. The author also analyzes the special case of Neuquen, the only Argentine region that showed positive indicators during those years of crisis.



Por Carolina Gutiérrez López Estudiante Facultad de Economía y Finanzas, EAN. E-mail: carogutie@hotmai.com

Palabras clave:

Crisis argentina, Provincia de Neuquén, recesión, historia económica latinoamericana, modelos de desarrollo, desregularización de mercados.



NTRODUCCIÓN

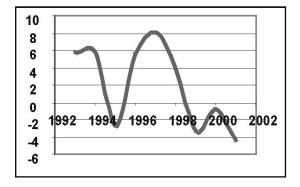
Las teorías y enfoques de desarrollo se concentran fundamentalmente en cuatro postulados que dan prioridad a uno de sus factores de producción: el capital, la tecnología, las relaciones institucionales y, por último, las relaciones entre empresas y mercados regionales.

Bajo esta óptica se puede estudiar el modelo de desarrollo implementado por un país o una región durante un período determinado. En el caso particular de Argentina, existe a mano una teoría que puede explicar el desempeño económico de este país durante los últimos treinta años.

Un breve repaso por la economía de Argentina muestra que en el período de 1976 a 1983, se dio un proceso de reorganización nacional, caracterizado entre otras cosas por una política fiscal desordenada. A comienzos de la década de 1980, y posteriormente a finales del noventa, se presentó una fuerte crisis de la deuda. A finales de la década del ochenta, con el gobierno de Menem, tuvo lugar una hiperinflación (1989-1990) y durante la década del noventa (1991-2001), el centro de los esfuerzos económicos de este país fue el programa de convertibilidad.

Durante el gobierno de Menem, se desarrollan algunas iniciativas en materia de reforma del Estado. La apertura económica y la desregulación de los mercados fueron ejes

GRÁFICA No. 1 PIB ARGENTINO 1991-2001



de la política económica durante el período de urgencia del programa de convertibilidad. En el curso de la segunda mitad de la década del noventa, las privatizaciones fueron un factor fiscal de gran relevancia en el desempeño económico del país. La participación del Estado en la economía fue creciente así como su impacto en la asignación de los recursos. Su desempeño fiscal mostró a lo largo de este período un problema de orden estructural en el financiamiento del sector público.

Los siguientes fueron los momentos diferenciables más importantes durante el régimen de convertibilidad, modelo central del decenio 1990-2000:

- a) de instauración de la convertibilidad y fuerte expansión (1991-1993)
- b) de expansión y crecimiento del déficit (1994-1995)
- c) "Crisis del tequila" y ajuste por ingresos (1996-1997)
- d) crecimiento del déficit e inicio de la recesión (1998-1999)
- e) recesión y ajuste (2000)
- f) crecimiento del déficit y fin de la convertibilidad (2001)

En el caso argentino, se pueden observar, en nuestra opinión, un par de hechos relevantes para entender en parte el modelo de desarrollo aplicado o implícito en el desempeño económico de los últimos treinta años. El primero un gran protagonismo del Estado en la economía; el segundo, un notable papel de las privatizaciones en el impulso de las fuerzas productivas y en la financiación de la operación del Estado.

En este sentido, el modelo de North explicaría en un alto porcentaje lo sucedido pues apunta hacia la construcción de unas instituciones muy fuertes y determinantes en los resultados de la economía; instituciones entendidas como reglas de juego y cambio institucional al estilo de la reforma permanente. En la Argentina de los últimos treinta años, es evidente como el Estado no solo ha sido el promotor de la política económica sobre todo durante la época de la convertibilidad, a través de políticas de apertura y desregularización de los mercados, sino también en la toma de decisiones con respecto a las privatizaciones como medio para financiar el funcionamiento del Estado e impulsar el crecimiento económico.

La propuesta de North desliga la sujeción entre desarrollo económico y poder del mercado junto con las reglas macroeconómicas. Argentina, aunque desregularizó los mercados y aplicó políticas de apertura, se aisló del mundo externo, se abstrajo de las condiciones impuestas por los mercados internacionales y descuidó sus reglas macroeconómicas en lo que se refiere al déficit fiscal y endeudamiento.

PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

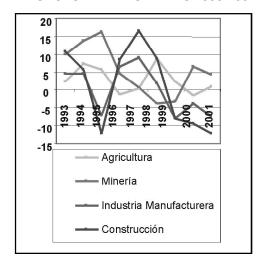
Para evaluar los indicadores solo se tendrá en cuenta el período 1991-2001, años en los cuales se instauró la convertibilidad y se dio fin a este régimen. Algunos de los más importantes indicadores son PIB, endeudamiento y gasto del sector público.

Producto Interno Bruto (PIB)

El producto interno bruto (PIB) es uno de los principales indicadores. Para 1993 el PIB fue de 5,7%, se mantuvo durante 1994 con un 5.8%, pero en 1995 su caída a –2.8% ya señalaba una importante pérdida y una contracción de la producción evidente. Esta drástica caída se hace evidente sobre todo cuando se observan por separado los rubros o sectores que componen el PIB como bienes, servicios básicos, transporte, almacenamiento y comunicaciones y otros servicios.

En el rubro de bienes es interesante anotar que aunque la agricultura sufrió una ligera disminución, la minería en cambio incrementó su aporte al PIB del sector. La industria manufacturera y la construcción, al igual que los servicios básicos y otros servicios, son los más sensibles a la contracción, y los que más rápidamente responden al descenso del consumo.

GRÁFICA No. 2 PIB SECTORIAL ARGENTINO 1993-2001



La siguiente caída importante en el PIB se presenta en el año 1999, año en que hace crisis definitivamente el modelo e inicia el período de recesión y posterior ajuste. En esta nueva caída, casi todos los factores se ven afectados, siendo los menos sensibles el de la minería que había sufrido su gran caída entre 1995 y 1996, y el de los servicios básicos como electricidad, gas y agua, que cayó notablemente pero no a niveles de pérdida tan notorios como el de la industria manufacturera que pasó de 1,8% en 1998 a – 7,9% en 1999 con una pérdida de casi 10 puntos del PIB en un año.

A partir de 1998, la producción nacional se deteriora y adquiere una tendencia decreciente que llega a su tope cuatro años después con –4.5%. Como se puede observar, el PIB de la última década de Argentina, tuvo importantes oscilaciones que apuntan a problemas estructurales en la economía, y que se reflejan en un comportamiento un tanto errático en la tendenciade la curva.

De otra parte, pero en el mismo orden de ideas, el PIB por habitante también tuvo una conducta similar: pasó de 4.5% en 1994 a – 4.1% en 1995; se recuperó durante los años 1996, 1997 y 1998 llegando a su máximo durante este período en 1997 a 6.7%. A partir de 1998 su tendencia ha sido decreciente llegando a un –5.6% durante el 2001.

Otra manera de analizar el producto interno bruto, es viéndolo desde su comportamiento



sectorial. Esta información nos provee una visión de cuál de los sectores tuvo un mejor desempeño o cuál registró una mayor adaptabilidad a las variaciones del ciclo económico. Aunque la información utilizada para graficar el comportamiento del PIB sectorial, se encuentra de manera más desagregada, para efectos de análisis, sólo se han tenido en cuenta los rubros principales: bienes, servicios básicos y otros servicios.

De las cifras se puede inferir que la mayor caída dentro de los items que constituyen el PIB sectorial, se presentó en el rubro de bienes, que está constituido por agricultura, minería, industria manufacturera y construcción. De estos cuatro sectores, tanto la construcción como la industria manufacturera se comportaron de manera similar al PIB y al PIB por habitante, con una caída abrupta en 1995, una recuperación en 1997 y una caída a partir de allí.

Se podría pensar que de los cuatro sectores antes anotados constitutivos del rubro de los bienes, el de la construcción y el de la industria manufacturera son los más sensibles a las variaciones en el consumo interno, mientras que sectores como el de la minería y el agrícola, dependen en un alto porcentaje de su desempeño en el sector externo, lo que los hace menos vulnerables a las variaciones internas.

Si se analizan las cifras de exportación de bienes de Argentina para el período 1997-2001, se puede observar que 1998, momen-



to en que los sectores agrícola y minero empiezan su descenso hacia la recesión, coincide con una caída importante en las exportaciones del país, la cual se hace más crítica durante los años 1999 y 2000.

Volviendo al comportamiento del PIB sectorial, se puede señalar que el sector de otros servicios aunque tiene una tendencia similar al del sector bienes, no presentó una caída tan drástica. De los tres sectores, definitivamente el sector servicios básicos compuesto por electricidad, gas y agua, y transporte, almacenamiento y comunicaciones, es el que tiene una tendencia menos extrema en sus oscilaciones.

En este punto es pertinente tener en cuenta para un análisis posterior, el papel jugado por las privatizaciones en el desempeño del sector como agregado del PIB sectorial del país.

Endeudamiento

Las cifras sobre este tema para el período estudiado (1993-2001) muestran una tendencia creciente. Para 1993, la deuda bruta como porcentaje sobre el PIB era de un 30.5%, y en cifras preliminares para 2001, éste había alcanzado el 52,0%. El incremento en el período de ocho años es de un 21.5 puntos porcentuales sobre el PIB; visto de otra manera se dobló en un período inferior a una década.

Este crecimiento sostenido de la deuda externa podría hacer pensar que el manejo fiscal de los gobiernos presentes durante el régimen de convertibilidad no fue el más adecuado. Esto además podría sustentarse también con las cifras de ingresos y gastos del sector público no financiero.

Ingresos y Gastos del Sector Público Nacional

Con base en la información contenida en el cuadro anexo de ingresos y gastos del sector público no financiero, los ingresos totales expresados como porcentajes del PIB (a precios corrientes) están constituidos por los ingresos corrientes y los ingresos de capital. Los ingresos corrientes son oscilantes sin una tendencia muy marcada pero constitu-

TABLA No. 1
PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS
(Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2002)

AÑO	2000	2001	2002	
PIB	-0,8	-4,4	-11,0	
Precios al consumidor	-0,7	-1,5	40,6	
Salario real	1,5	-1,2	-15,4	
Dinero (M 1)	-2,7	-23,8	106,9	
Tipo de cambio real efec.	1,6	-3,9	136,4	

Fuente: CEPAL

yen el porcentaje más importante del total de los ingresos.

Dentro de los tres rubros que constituyen el ingreso corriente (tributarios, no tributarios y los de empresas públicas), el que tiene una variación más pronunciada es el de los ingresos no tributarios, que pasan de 1.6% en 1995 a 13.2% en 1996 y siguientes. La caída del 2001 no es confiable pues las cifras de este año son preliminares. Lo cierto es que hay un aumento muy amplio y sostenido de este rubro, que se podría explicar por ingresos provenientes de las privatizaciones de las empresas públicas, política adelantada por el gobierno y coherente con los enunciados teóricos de North que ayudarían a explicar este modelo.

Por el lado de los gastos totales aunque no se observa un marcado crecimiento o decrecimiento, sí es relevante señalar que el resultado financiero entre ingresos y egresos totales es negativo en casi todos los años, salvo en el año 1993, y que su tendencia negativa es creciente por lo menos del año 1993 en adelante.

De lo anterior se puede deducir que el déficit que arrastra el gobierno central año tras año, aun cuando en el año 1996 hay un incremento muy importante en los ingresos no tributarios, es creciente.

Para concluir con este rápido repaso de los indicadores macroeconómicos, y completan-

do los resultados obtenidos durante los años 2001 y 2002, "se prevee que la baja del PIB argentino será de alrededor del 11% en el 2002; la inversión bruta fija disminuyó en un 35%; sobresale en este campo la drástica baja de las importaciones de capital y la disminución de la construcción de casi un 30%" (según datos de CEPAL).

Particularmente en lo que se refiere al PIB, se puede anotar que "el PIB se contrajo 11% en 2002, con lo que acumuló una caída de 20% en un lapso de cuatro años, de forma que el nivel de actividad quedó debajo del registrado en 1993" (Ver Tabla No. 1).

Desempeño de las Provincias

La segunda parte del análisis corresponde al comportamiento de las regiones o provincias en términos de sus indicadores mesoeconómicos. En este sentido, se puede registrar una variación en los ingresos corrientes totales en las provincias de un 102%, o dicho de otra manera, éstos se doblaron en el curso de diez años, ritmo diferente al de los gastos corrientes que crecieron de forma más acelerada hasta un 137% en el mismo período.

En 1991 no existía en las provincias un déficit corriente; se puede decir que había un equilibrio, pues los gastos estuvieron un poco por debajo de los ingresos. Para el año 2001, en cambio, los gastos corrientes crecieron a



un ritmo más acelerado que el de los ingresos corrientes, lo cual generó un déficit importante equivalente casi al 15% de los ingresos de ese mismo año, lo cual apunta a señalar unas políticas no muy sanas en términos de gasto de las provincias.

Mientras las provincias al comienzo de la década no presentaban un déficit fiscal a nivel nacional, el gobierno central ya lo hacía, pese a la franca recuperación de su caída en 1988 año en el cual su déficit alcanzó –8.2% del PIB. En 1991 sus gastos totales eran superiores a sus ingresos, y sólo hasta 1993 se presenta un superávit equivalente al 1,5% del PIB. Al año siguiente su comportamiento vuelve a ser de nuevo decreciente hasta el 2001, año en el cual las provincias presentan un déficit fiscal por el aumento en sus gastos corrientes superior al crecimiento de sus ingresos.

Estas diferencias entre el período en el que se presentó el déficit fiscal tanto en las provincias como en el gobierno central podrían señalar una mayor capacidad por parte de las provincias para manejar sus recursos así como las crisis.

En cuanto a los ingresos corrientes de las provincias, se puede anotar que el rubro de ingresos tributarios creció con la misma tendencia que el total de los ingresos, así como los ingresos no tributarios. Aparecieron nuevos rubros como el de las ventas de bienes y servicios de la administración pública y el de

rentas de la propiedad que en total aportaron durante el año 2001 cerca del 2%, lo cual no es muy significativo. En contraste, el rubro de transferencias corrientes tuvo un incremento sustancial entre 1991 y el 2001, al punto que se cuadruplicó.

Este aumento es significativo para el gobierno central, pero no tanto desde la perspectiva del total de los ingresos corrientes, pues apenas representa un 4% de éstos. Los ingresos tributarios fueron los de mayor peso dentro del total. Para 1991, este rubro representaba el 91% del total de los ingresos corrientes de las provincias; para el año 2001, apenas varió y pasó a constituir el 86% de los mismos. De lo anterior se podría inferir que aunque el aparato económico de la nación enfrentó una fuerte crisis recesiva, sus aportes tributarios apenas variaron con respecto a la época de fuerte expansión y crecimiento.

Los gastos totales, como ya se ha mencionado, crecieron por encima de los ingresos, lo cual generó un déficit corriente equivalente al 15% de los ingresos totales de ese año. En el cuadro resumen que sigue a continuación, se observa que tanto el gasto de consumo como el gasto de transferencias corrientes crecieron al mismo ritmo, el cual fue mayor al de los ingresos, mientras que los gastos corrientes equivalentes a las rentas de la propiedad tuvieron un aumento desmesurado de ocho veces su valor en un lapso de diez años. Este incremento por sí solo, explicaría el 52% del déficit corriente.

TABLA No. 4

INGRESOS CORRIENTES	AÑO 1991	AÑO 2001	VAR \$	IACIÓN %
Tributarios	13108435	25337282	12228847	93%
No tributarios	1190450	2250014	1059564	89%
Venta Bs. y Ss Admón Pub.	0	310814	310814	NA
Ventas prop.	0	275268	275268	NA
Transf. Ctes.	231187	1142623	911436	394%
Total Ingresos Ctes.	14530072	29316001	14785929	

TABLA No. 5

GASTOS	AÑO	AÑO	VAR	IACIÓN
CORRIENTES	1991	2001	\$	%
Gastos consumo	10152731	22674944	12522213	123%
Rentas propiedad	266488	2421601	2155113	809%
Transf. corrientes	3577789	8026141	4448352	124%
Total gastos Corrientes	13997008	33122686	19125678	

El endeudamiento es otro indicador relevante para entender el manejo fiscal tanto de las provincias como del gobierno central. En la Tabla No. 6, se observan las tendencias de crecimiento de la deuda externa. Mientras el endeudamiento nacional pasó de \$110.613 millones de pesos en 1996 a \$145.289 en 1999, con un incremento de un 32% y una tendencia creciente, el endeudamiento de las provincias pasó de \$13.921 millones de pesos en 1996 a \$16.585 en 1999, con un incremento del 19% y tendencia creciente también. También se observa que por lo menos durante los años 1996 a 1999, las tasas de crecimiento fueron superiores en la deuda externa nacional, en oposición a la deuda externa de las provincias.

Durante el período siguiente, 2000 y 2001, años en que se presentó la recesión como tal, el ajuste, el crecimiento del déficit fiscal y el fin de la caja de convertibilidad, las tasas de crecimiento de la deuda externa fueron mayores en las provincias que en el país, debido probablemente a los ajustes que debió realizar el gobierno central tendientes a estabilizar las finanzas centrales, y al impacto en el volumen de transferencias hacia las provincias, cuya disminución generó un mayor nivel de endeudamiento externo para cubrir sus gastos. Como lo reflejan las cifras, en 1999 el total de la deuda era de \$16.585 y en el año 2001 alcanzó un total de \$30.029, es decir un incremento del 81% en apenas tres años, mientras que el aumento de la deuda externa nacional pasó de \$145.289 en 1999, a \$139.783 en el 2001, con un decrecimiento del 4%. Tendencia completamente opuesta a la de las provincias.

La Provincia de Neuquén

La provincia de Neuquén está ubicada en la región de la Patagonia. Para el censo del año 2001, contaba con 473.315 habitantes, el 1,3% de la población de la Argentina.

Neuquén posee una extensión de 94.078 kilómetros equivalente al 3.4% del área del país. La provincia se localiza en el extremo noreste de la Patagonia. Limita al norte con Mendoza, al sur y al este con la provincia de Río Negro, y al oeste con la República de Chile.

Durante el año de 1993 Neuquén aportó el 1.9% del PIB Nacional de Argentina. Sus principales sectores productivos son el sector de producción de gas y petróleo el cual equivale al 55% de su fuerza productiva, le sigue el sector primario con el 34% y luego el sector secundario con un 11%.





TABLA No. 6

	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Deuda externa nacional	110613	125052	141929	145289	146338	139783
Deuda externa provincial	13921	11802	13164	16565	21348	30029

El sector productivo que más aporta al país es el de los combustibles y sus derivados. Este rubro se ha venido ampliando en el número de subproductos derivados, que han empezado a sumar (lubricantes, kerosene, etc.), y constituye el más alto aporte de la provincia a las exportaciones nacionales. El sector primario junto con sus manufacturas, es el segundo renglón de producción en importancia dentro de la provincia. Su aporte es modesto si se compara con el de combustibles y energía, pero es importante pues ha tenido un comportamiento estable y genera no sólo exportaciones sino bienestar social por el gran número de individuos que emplea. El sector secundario ha tenido menos trascendencia aunque hace un modesto aporte a las exportaciones nacionales.

En el entorno de las provincias, Neuquén es la que más genera puestos de trabajo, consumo intermedio y valor agregado, gracias al aporte del sector de petróleo y gas.

Durante la década del noventa, Neuquén triplicó su producción de petróleo y duplicó su producción de gas, mientras que la producción nacional de petróleo sólo creció 66% y la de gas 84% en ese mismo período.

El sector manufacturero, íntimamente ligado a las actividades petroleras, concentró la mayor actividad. Otros renglones que pueden señalarse son la producción de cerámicos y la elaboración de jugos de manzana y pera. El sector agropecuario está entre los primeros renglones de la economía de la provincia. A este reglón corresponden la exportación de frutos frescos (peras y manzanas) y todos los derivados y procesados (jugos), con un área de producción que abarca cerca de 18.000 hectáreas bajo riego.

En términos de finanzas, Neuquén pasó de recibir por ingresos corrientes \$459.589 m en 1991, a recibir \$1.029.378 m en el 2001, lo que representó un incremento del 124%. En cuanto a los gastos corrientes estos pasaron de \$383.763 m en 1991 a \$1.038.136 m, con un incremento de 171%, superior al ritmo de crecimiento de los ingresos, lo cual generó un importante déficit corriente.

En cuanto al manejo del déficit corriente, la provincia y la nación tuvieron tendencias similares: un acelerado crecimiento de gastos, por encima de los ingresos.

En contraste, en cuanto hace a la recaudación tributaria y mientras la nación mantuvo su nivel durante la década con una variación no tan importante, la provincia de Neuquén pasó de recaudar por tributación en 1991 \$51.524 m, a \$175.946 m en el 2001, lo que representó un crecimiento por ingresos de tributación del 241%. El gasto medio mensual en cambio tuvo un incremento del 77%: pasó de \$694 m en 1991 a \$1227 m en 2001.

En recaudación tributaria la variación más importante se concentró en el impuesto a los ingresos tributarios y en el impuesto a los automotores. Los primeros crecieron 323% y los segundos 345% en una década. Lo anterior nos señala que los ingresos siguieron creciendo mientras que en el resto del país disminuyeron y con esto los tributos.

Todo esto nos obliga a revisar las cifras de exportaciones de los productos más importantes de la provincia de Neuquén durante el régimen de convertibilidad y después de él, pues su desempeño positivo está estrechamente relacionado con su participación en el mercado externo.

CAROLINA GUTIÉRREZ LÓPEZ

En primer termino el rubro de los combustibles y sus derivados. Entre éstos los mas sobresalientes han sido el aceite crudo de petróleo y el gas natural. El primero se incrementó de manera muy marcada; en 1993 por ejemplo las exportaciones fueron de US\$11.525 m, y en el 2000 el mismo rubro exportó US\$1.006.738 m. El gas natural tuvo un incremento similar, en 1997 exportó US\$6.120 m, y en el año 2001 llegó a US\$161.190 m.

El sector de las frutas frescas también tuvo un comportamiento muy interesante durante la época de la caja de convertibilidad, su crisis y su posterior desmonte. Aunque las cifras de este sector no resultan tan atractivas comparadas con la de los combustibles y sus derivados, sí sobresalen dentro de los diez productos más importantes de exportación de la provincia.

Las frutas frescas, manzana y pera respectivamente, exportaron durante el año 1991 US\$6.709 m y US\$4.094 m. Para el año 1999, las ventas de estos productos en el exterior habían aumentado hasta US\$18.290 m y US\$24.294. Los derivados de las frutas frescas, como los jugos de manzana y pera,

también representan un rubro de exportación importante tal como se puede observar en el en el período 1991-2001.

Aun cuando la demanda interna se contrajo de manera notoria, la producción de exportación se mantuvo creciente, y pasó de 36.5 (unidades de exportación) en 1990 a 319 (unid. de exportación) en el 2001 (fuente: www.indec.gov.ai): un incremento de casi diez veces en total.

Las exportaciones de la provincia de Neuquén representaron y representan un factor de estabilidad substancial del gobierno local.

En torno a los principales productos de exportación de la provincia, se han organizado cadenas productivas que le han permitido a los industriales locales beneficiarse de las economías de escala, de la productividad alcanzada en los sectores primarios de su región y del mercado conseguido por estos productos en el mundo.

Si se observan las cifras de los diez principales productos exportados desde Neuquén al mundo durante los años 1997, 1998, 1999 y 2000, las primeras posiciones las ocupan





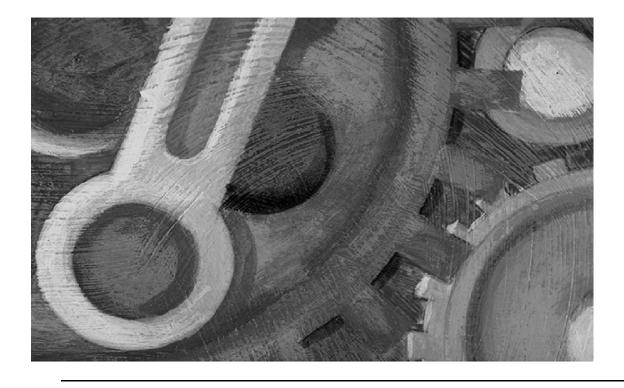
productos del sector primario como la producción de crudos, gas y frutas frescas. Los lugares siguientes los ocupan derivados de éstos como los jugos de frutas frescas y de otros frutos, legumbres u hortalizas y producción de aceites derivados del petróleo o minerales, entre otros. Esta ha sido una de las grandes fortalezas que le ha permitido a la provincia de Neuquén enfrentar la grave crisis que sufrió el país entero a raíz del desmonte de la convertibilidad.

Otro factor de alta incidencia en la estabilidad de la región ha sido el manejo de las finanzas. El aumento de la deuda pública ha sido menos acelerado que el de la nación, pues los ingresos provenientes de las exportaciones locales representan entre el 63% y el 88% de los ingresos totales de la provincia en el período 1990-1996. (Fuente: Dirección General de Estadística, Censos y Documentación. Contaduría General de la Provincia).

Los factores anotados, sumados a una cohesión social en torno a factores como el mejoramiento de la calidad de vida, el nivel de escolaridad, una administración equilibrada de los recursos públicos y la integración vertical, entre otros, han hecho de la provincia de Neuquén un modelo de desarrollo endógeno local muy exitoso, pues aunque en el ambiente nacional de finales de la década de los noventa reinaba la incertidumbre, el déficit fiscal iba en aumento, el PIB caía aceleradamente, la tributación se mantenía en unos niveles altos aun cuando el ciclo económico era de contracción, la provincia no solo se mantuvo, sino que mejoró de manera notoria tanto en sus volúmenes de exportación, como en sus ventas, y adicionalmente amplió su oferta de productos al mercado exterior aprovechando las ventajas alcanzadas por los productos del sector primario.

El modelo de desarrollo endógeno local constituye una mezcla de varios factores que en cierto orden generan un resultado más eficaz en cuanto a los beneficios económicos y a la construcción del tejido social.

Para el momento en que se empezó el desmonte de la caja de convertibilidad, la provincia de Neuquén dependía en un alto porcentaje de los ingresos de sus exportaciones, por lo tanto la crisis nacional generada cuando el FMI no quiso financiar más el déficit de la nación, no la afectó de manera grave, ya que su sostenimiento y operación era más financiado por sus ventas en el mercado in-



CAROLINA GUTIÉRREZ LÓPEZ

ternacional, que por las transferencias del gobierno central. Otro factor relevante fue que Neuquén mantuvo sus finanzas locales bajo control, lo que no sucedió en el resto de la nación, que, cuando ya no pudo recurrir más a las privatizaciones, recurrió al financiamiento externo exagerado para mantener artificialmente la paridad del dólar y los gastos de operación que iban creciendo día a día. Un ultimo factor de éxito en este modelo fue el aprovechamiento de las cadenas productivas integradas por parte de los in-

dustriales y los empresarios locales, lo que les permitió ser más competitivos y llegar a nuevos mercados.

Las regiones empiezan a demostrar que, bajo ciertas condiciones de crisis, son más eficientes siempre y cuando mantengan su enfoque y sus objetivos de producción en el mercado internacional. Ante el gran valor agregado de las economías regionales, la nación debe dedicarse fundamentalmente a garantizar un ambiente propicio.

BIBLIOGRAFÍA

Cetrángulo, Oscar y Jiménez, Juan Pablo (2003) "Política fiscal en Argentina durante el régimen de convertibilidad". ILPES - CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL (2002) "Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2002", Santiago de Chile.

http://www.cepal.org.com

http://www.mecon.org.ar

http://www.neuguen.gov.ar

http://www.indec.gov.ar